

Amayuelas: seguimos adelante

Melitón López Martín

C.I.F.A.E.S. Amayuelas de Abajo (Palencia)

Amayuelas de Abajo es un núcleo rural semideshabitado, ubicado en pleno corazón de la Comarca natural de Tierra de Campos. En la actualidad viven dos vecinos de los 80 que lo hacían hace 30 años. Los procesos migratorios del campo a la ciudad afectaron de lleno a esta comunidad, muy agudizados en los últimos 20 años tras la aplicación de las nuevas tecnologías en la agricultura.

Su actual situación permite hacer posible otra forma de producir y de gestionar los recursos naturales, sin renunciar a algunos de los nuevos avances tecnológicos para crear riqueza sin deteriorar el medio ambiente.

Se trata de poner en marcha iniciativas socioeconómicas que demuestren que son rentables por sí solas, que generan riqueza integral y que pueden ser un referente para otras iniciativas, cumpliendo así un efecto multiplicador en los pueblos de la región.

Producción-investigación-formación, son los ejes del proyecto llevados a cabo por la asociación cultural CIFAES. La práctica del buen uso de los recursos locales, en constante equilibrio entre lo que fue la cultura campesina y lo que son hoy las nuevas tecnologías hará de Amayuelas de Abajo un auténtico "Centro de Investigación y Formación de Actividades Económicas Sostenibles" (CIFAES).

Palabras clave: Juventud Rural, Iniciativa Local, Inserción Social, Empleo y Formación, Desarrollo Sostenible.

¿Cuántos vivís aquí? ¿Cuántos años lleváis en esto? ¿Por qué vinisteis a este pueblo? Son las tres preguntas que más se repiten y que, casi ninguna de las personas que nos visitan, dejan de plantearnos. Algunos incluso van más lejos: "Y, ¿no podíais haber hecho esto en otro pueblo con más gente?"

En esta misma revista (marzo/99), ya se publicó un artículo de Jerónimo Aguado donde se respondía, en parte, a estas preguntas. No obstante, me gustaría profundizar en algunos aspectos del trabajo que se está desarrollando en Amayuelas.

Se tiene a veces la idea de que los proyectos, para que sean viables, deben surgir de un gabinete de técnicos sesudos, con mucha experiencia en planificación, que, sentados en torno a una mesa, analizan un conjunto de variables (por supuesto con apoyo tecnológico de lo más avanzado), emiten un informe de viabilidad y lo remiten hacia otras personas para que lo realicen.

Así, hemos conocido una inmensidad de proyectos de mayor o menor envergadura, muchos de los cuales no pasaron del papel. Desde luego, ese no es nuestro estilo de trabajo. Nosotros solemos ir de forma opuesta: analizando

la realidad que tenemos, viendo los recursos disponibles, con grandes dosis de imaginación y horas de trabajo, nos planteamos lo que debemos hacer para conseguir aquello que queremos. Y nunca se ve el proyecto como algo cerrado, sino como todo lo contrario. Es algo vivo, que evoluciona a medida que lo vamos desarrollando. Surgen nuevas iniciativas, otras fracasan, otras se modifican... como la vida misma, que lejos de tener uniformidad, se desarrolla con altibajos, avances y retrocesos.

Cuando a mediados de los ochenta comenzamos la andadura de lo que hoy es Amayuelas, nuestra idea era bastante diferente a la realidad actual. Es cierto que desde siempre hemos tenido claro que el mundo rural es clave en la vida de un país, que no puede haber desarrollo rural sin agricultura, con agricultores y sin personas que habiten ese medio rural en condiciones dignas, tanto económicas como sociales, que hagan innecesario ser héroes para sobrevivir.

También teníamos claro, desde hace mucho, que sólo partiendo de la realidad concreta se pueden plantear proyectos de verdadero desarrollo. Y por eso nos pusimos a trabajar.

Ya por entonces nos daba vueltas por la cabeza una idea sobre un pueblo-escuela. Las granjas-escuela que se estaban poniendo en marcha, suponían un aspecto interesante para que las niñas y niños urbanos tuvieran algún contacto con la forma de vida rural. Pero no dejaban de ser una experiencia casi de laboratorio, ya que la granja-escuela no reflejaba la realidad plena del medio rural y además suponía un gran esfuerzo y un coste importante su mantenimiento. Pensábamos que sería mucho más interesante desarrollar un proyecto de pueblo-escuela: se trataba de mostrar la vida de un pueblo con toda su riqueza y sus miserias, con todas sus ventajas y dificultades, de forma natural. Para ello queríamos utilizar las propias actividades agrícolas y ganaderas, así como los servicios e instalaciones municipales para realizar los talleres y visitas con los grupos de escolares que vinieran.

Se trataba de fomentar esa conexión mundo urbano-mundo rural que considerábamos, y seguimos considerando, imprescindible, tanto para el mantenimiento del propio medio como para el crecimiento personal.

Por diversas razones, aquel proyecto no pudo llevarse a cabo, pero la idea nos quedó rondando. Como iniciativa de empleo para jóvenes en el medio rural habíamos puesto en marcha una cocina industrial. Necesitábamos encontrar un nuevo espacio donde ubicarla y encontramos una casa de labranza en Amayuelas. Esta casa reunía unas características espaciales que posibilitaban la habilitación de un albergue para acoger a los grupos que acudiesen a las actividades. Fue entonces cuando volvió a surgir la idea de pueblo-escuela.

Así comenzaron las primeras obras: instalación de la cocina industrial y rehabilitación de la casa para el albergue, con apoyo financiero del LEADER I. El ir conociendo con más detalles los recursos con los que contaba Amayuelas, así como el escaso número de personas que lo habitaban, su situación administrativa, etc., nos dio pie para plantear nuevas iniciativas: ¿Por qué limitarnos a la actividad con escolares? ¿Acaso no es necesario que los mayores también mantengan ese contacto entre el medio rural y el urbano? Veíamos cómo muchas casas, bodegas, lagares, palomares, tenadas... se iban convirtiendo en ruinas, abandonadas por sus dueños, que viven en otros pueblos o en la ciudad; cómo los

aprovechamientos tradicionales, tanto agrícolas como ganaderos, iban siendo cada vez más escasos; cómo se perdían elementos culturales importantes mantenidos antes a través de la experiencia pasada de padres a hijos, y cómo se iban perdiendo las técnicas de construcción tradicionales, la artesanía, etc., etc.

Por otra parte, estaba el desafío de tener que demostrar que es posible plantear un desarrollo rural que compatibilice las actividades agropecuarias con otras iniciativas económicas sostenibles, tanto desde el punto de vista económico como medio ambiental.

Con todos estos ingredientes nos planteamos la creación del *Centro de Investigación y formación en actividades económicas sostenibles (C.I.F.A.E.S.)-Municipio Ecológico*.

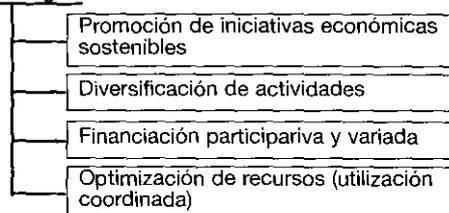
Y no porque Amayuelas fuera ya un municipio ecológico, sino como compromiso de llevar por nuestra parte unas prácticas lo más ecológicas posibles, con el deseo de que otras personas se sumaran al proyecto y así poder llegar algún día a ser, verdaderamente, tal municipio ecológico. Para este proyecto contamos con el apoyo del LEADER II. Hoy el C.I.F.A.E.S. es una realidad. Pequeña, es posible, pero una realidad viva en este mundo rural tan vapuleado por los avatares de políticas desarrollistas donde el valor económico inmediato es lo único que cuenta.

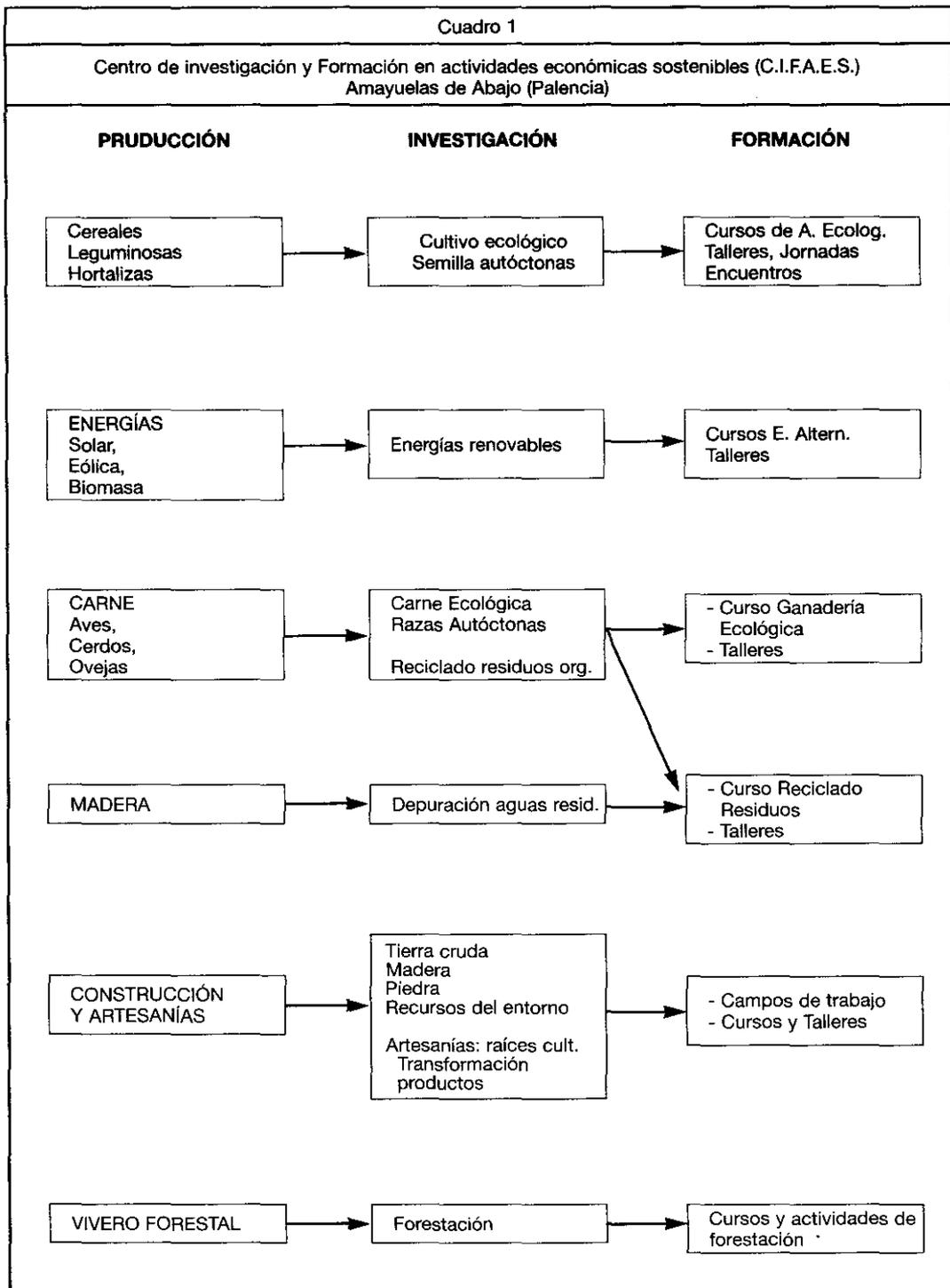
En el cuadro nº1 se expresa la combinación que tratamos de hacer entre producción, investigación y formación.

En el cuadro nº 2 se muestra los diferentes colectivos, con diversa entidad jurídica (Asociación, Cooperativa, S.L., S.A.), que se han dinamizado, y que de alguna forma están vinculados al proyecto de Amayuelas:

Me gustaría, para concluir, aportar algunos puntos de nuestra estrategia de trabajo, si bien no voy a desarrollar cada uno de ellos porque daría para otro artículo.

Estrategias





Y todo ello desde una perspectiva de desarrollo rural que implica, entre otros aspectos:

- CREACIÓN DE EMPLEO
- FIJACIÓN DE POBLACIÓN
- GESTIÓN DE RECURSOS
- PLANIFICACIÓN DEL TERRITORIO
- CULTURA CAMPESINA
- PATRIMONIO
- ALIMENTOS DE CALIDAD
- USO RACIONAL DE NUEVAS TECNOLOGÍAS
- DOTACIÓN DE SERVICIOS

Cuadro 2

Empresas u Organizaciones	Recursos	Producción	Investivación-Formación	Oferta Formativa
ESCUELA CAMPESINA Y CEDAZO S.L.	Unas 13 Ha.	Cereales Leguminosas Hortalizas	Cultivo ecológico Semillas autóctonas	Agricultura ecológica
	700m2 de chopera	Madera	F. Verde-aguas resid. Reciclado basuras	Reciclado residuos
	Peq. granja porcina	Carne de cerdo	Reciclado basuras	Manejo de porcino
	Finca ecológica de pastos para ovino Gallinero. Palomar	Carne, ovino aves	Carne ecológica Razas autóctonas	Ganadería ecológica
CEDAZO S.L.	Horneo de leña	Pan y repostería	Elaboración de pan ecológico	Cursos de panificación
	Biblioteca-Eco-tienda-Bar	Ocio	La salud en la alimentación	
CEDAZO S.L. Y C.I.F.A.E.S.	Albergue y aulas de formación	Ocio y tiempo libre		Encuentros y act. independientes
	Albergue y demás instalaciones	Ocio y tiempo libre		Granja escuela
CEDAZO S.L. Y ENTRAMADO S. COOP.	Viviendas bioclimáticas y otras construcciones rehabilitadas	Construcciones populares, artesanía	Barro, piedra... Artesanías locales	Campos de trabajo rehabilitación. Pueblo
ENERPAL	Instalaciones de energía alternativa en todo el proyecto	Energía	Solar, eólica, etc.	Energías alternativas
FONESPAL	Vivero forestal	Forestal	Viveros Repoblaciones	Actividades Forestales
S.C.A.S.	Servicio de comidas	Alimentos	Elaboración	Ayudantes de cocina